

Portavoz de la Confederación Nacional del Trabajo de España

EN EL BUEN CAMINO

MANIFESTACIONES OBRERAS de solidaridad hacia EL PUEBLO ESPAÑOL

En distintos lugares se ha desatado estos últimos días la protesta de los trabajadores contra el apoyo que se intenta ofrecer al régimen dictatorial de España. Los Sindicatos del CIO, que agrupan más de seis millones de obreros americanos, reafirmaron en una energética declaración su posición antitotalitaria, condenando la política complaciente de Acheson hacia el franco-falangismo. Igualmente se ha manifestado la organización sindical norteamericana Industrial Workers World, de tendencia libertaria, que organizó durante los días 8, 9 y 10 de los corrientes, en el Young People's Socialist League y el Libertarian Committee for Freedom in Spain, un desfile ante el consulado franquista de Nueva York. Seguidamente, estos organismos celebraron un gran mitin, en el cual se atacó la posición de los EE. UU. con relación a Franco, reclamando la acción directa popular para hacer fracasar por medio del boicot todo comercio con los fascistas españoles.

Aunque ya se conoce la tendencia moderada de la AFL y las relaciones que sus dirigentes tienen con los gobernantes americanos, hay que señalar también su radical oposición a la proyectada concesión de créditos al franquismo. Esta asociación parece dispuesta, como el CIO, a poner en práctica la declaración del Congreso de los Sindicatos Libres, celebrado últimamente en Londres. Y otros movimientos de tipo liberal no pruden en sus EE. UU. la misma colaboración.

Tenemos, pues, un punto de apoyo para extender nuestra propaganda y emprender el ataque a los abogados que la dictadura utiliza en los medios americanos. Sirvamosnos de él para que la solidaridad proletaria pueda manifestarse cumplidamente en el momento preciso. Si los hechos responden allí, en los EE. UU., a las palabras que se nos brindan, nada habrá conseguido Franco, aunque los gobernantes yanquis se obstinen en socorrerlo.

Los obreros, nada más que los obreros, pueden desbaratar la conspiración reaccionaria contra el pueblo español. Con un poco

UN GUARDIA FASCISTA AGREDIDO POR LAS MUJERES EN HOSPITAL

BARCELONA. — En la barriada de Hospital, que, como se sabe, es una de las más afectadas por la represión política, se produjo la semana pasada un suceso original. El guardia urbano Ignacio López Quijada, conocido lazarrillo de los falangistas, fué abofeteado, con el escándalo consiguiente, por Isabel Ponce Pérez, de 36 años de edad, y su hija Antonia Noguera Fonce, de 16 años. Al parecer, el urbano falangista amonestó a la pequeña porque en alta voz protestaba del miserable racionamiento y la carestía de la vida. La muchacha insistió, no obstante, en sus justas críticas, y, al intentar detenerla, intervino la madre propinando entre las dos una excepcional paliza al guardia. Luego acudieron varios policías en su socorro y las mujeres citadas fueron detenidas, lo cual originó un gran escándalo pues cuantos presenciaron el suceso increparon duramente a los esbirros de Franco.

La TRAGEDIA de los ARTISTAS de ESPAÑA

MADRID. — El maestro Guridi, que fué distinguido recientemente con el Premio Nacional de Música, ha declarado a un reportero del régimen que le preguntó si consideraba que la época actual propicia a la creación artística: « Ninguna época — dijo Guridi — debe ser incompatible a la creación. Sin embargo, hay que reconocer que en España estos tiempos son pésimos, sobre todo teatralmente. No sé por qué. Tal vez exista menos afición que antes; quizá se disponga de menos dinero para acudir a los espectáculos buenos. Nuestra joven generación tendrá que forcejear enconadamente hasta abrirse camino en este desierto; en esta ausencia de estímulos que obligan a salir, en el más hondo de los cajones las obras inéditas. » El maestro dice bastante, pero no todo cuanto es preciso: la causa esencial del desamparo es el régimen de Franco. Ni en música, teatro, literatura o cualquier otra manifestación artística puede haber creación verdadera mientras el espíritu esté amarrado, perseguido por la infecta dictadura clerical-militarista.

TRAS LA ANULACION DEL TRATADO

LA INMORALIDAD FRANQUISTA

DENUNCIADA por la PRENSA PERONISTA

La prensa peronista se ha decidido, como la de la oposición, a tratar el tema de las relaciones con el gobierno de Franco. Es interesante, pues, seguir sus informaciones, en las cuales queda completamente al descubierto la inmoralidad del régimen franquista.

Así por ejemplo « La Epoca », que es peronista, habla en su primer comentario de las « inaguntables condiciones de tal tráfico — se refiere a dichas relaciones con Franco — en que ha sido llevado a una unilateralidad inconciliable con los intereses más elementales de nuestro país ». « Embarcamos — agrega — cuando pudimos para proveer a España de cuanto el mundo le negaba. Lo hemos embarcado incondicionalmente, sin preocuparnos de su forma de pago. Hemos abierto créditos insolitos, unilaterales, etc. De todo eso, que está fuera de las más elementales prácticas mercantiles o económicas entre las naciones, estamos muy satisfechos. » Ha respondido el gobierno de Madrid con la misma buena voluntad, en la medida de sus posibilidades, a proveer a la Argentina de cuanto los sucesivos convenios suponían? Una simple ojeada

a las estadísticas del intercambio con España da la respuesta. Otros antecedentes son más graves y elementos. Tal contravención a una elemental reciprocidad ha ido creando condiciones que imposibilitan a nuestro gobierno para continuar disimulando las cosas. »

Y en su número del día 6, el mismo diario publica en primera página, a toda plana y en grandes caracteres, este título: « El gobierno de España no ha cumplido con nuestra nación », y los siguientes subtítulos: « Deben revisarse los acuerdos con la Península; se acumularon por falta de compensación, mil quinientos millones de pesos de deuda. »

DETENCIONES en Barcelona...

FRONTERA ESPAÑOLA. — Noticias recibidas de la capital catalana dan cuenta de que han sido detenidos por la brigada social que capitanea el nefasto Quintela, los anti-franquistas: Antonio Soriano Ruiz, Mariano Peláez García y Antonio Reverter Pedro.

Estos detenidos se encuentran en los calabozos de Jefatura, donde están siendo objeto de malos tratos, imputándoles, como de costumbre, distintos asaltos a mano armada.

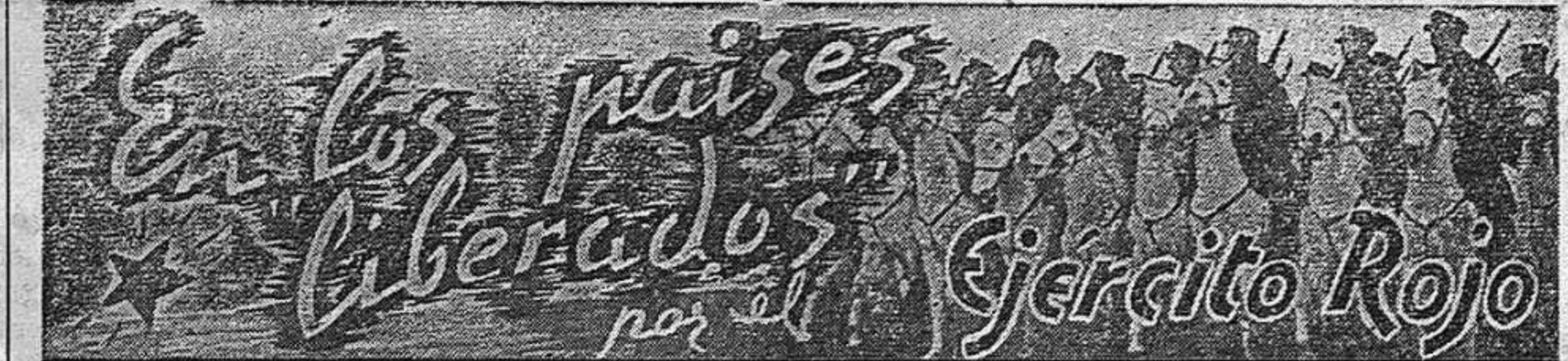
...y en Tarrasa y Zaragoza

FRONTERA ESPAÑOLA. — La policía de Tarrasa ha arrestado días pasados, en su domicilio de Barcelona, a Claudio Jiménez Aranda, el cual hallaron una pistola Astra del 9 largo con abundantes municiones. Esta detención se pretende relacionada con los hechos realizados por un grupo de Tarrasa. También se sabe que por el mismo motivo fué detenido en Zaragoza Mariano Blasco Lamban, siendo puesto a disposición del juzgado especial y recordados como « terroristas ».

por FONTAURA

nos poéticas o prosaicas. Por ejemplo: hemos podido comprobar recientemente, en ocasión del cumpleaños de Stalin, periódicos y revistas de marxismo comunista han prodigado toda suerte de liras, de himnos, de felicitaciones, al figurón encumbrado. Al igual que los fieles, creyentes en las más absurdas y extravagantes religiones, ensalzan a su dios, así se ha hecho con el mandamado del Kremlin. De los elogios que se han podido leer a este respecto

(Pasa a la última página).



HUNGRIA: De la dominación austriaca, a la revolución de octubre

Un reportaje de ALBERTO CASANUEVA

VAMOS a ocuparnos ahora de la « liberación » de Hungría, que es una de las naciones europeas de más antigua constitución — en 1896 se celebró su milenario —. Siguiendo, pues, el mismo orden de los trabajos anteriores examinaremos, aunque fuera de manera sucinta, algunos aspectos de la historia húngara, con la cual los amigos que siguen este reportaje podrán comprender mejor la actual situación del país, que, digan cuanto quieran los amanuenses bolcheviques, está sometido a un régimen colonialista no menos severo que los clásicamente conocidos así, y con el agravante de que una parte de la población indígena — precisamente la que pretende defender con más entusiasmo la independencia — secunda los planes del invasor, sus abominables medidas de tipo policíaco.

Esta región centro europea, habitada por húngaros o magiars — una de las más fértiles del continente —, fué en lejanos tiempos, bajo la corona de Esteban I, reino independiente. Y al final del siglo XVII, tras la desaparición de la dinastía de los Jagelones, quedó agregada al imperio austriaco.

Dicho imperio agrupaba distintos pueblos de origen lituano, eslavo y húngaro. Todos ellos con lengua y costumbres peculiares, con un sentido particular de la vida y su organización, enemigos del yugo extranjero, contra el que se sublevaron reclamando la independencia el año 1848.

Especialmente en Hungría, a principios del siglo XIX, surgió un movimiento llamado reformista que se inspiraba en los ejemplos francés e inglés. El año 1830, con la aparición de un libro de Istvan Szechenyi, titulado « Hítel » (Crédito), que era una especie de programa social y económico para la edificación de la nueva Hungría, creció extraordinariamente el citado movimiento reformista o de independencia. Poco después aparecieron los propagandistas: Miklos Wesselényi, Ferenc Deak y Luis Kosuth. Este último fué fundador del « Pest » (Diario de Pest), periódico que alentó la lucha en favor de la reforma enfrentándose valientemente a los reaccionarios de Viena, a la política despótica de Meternich.

Dos grupos húngaros participaron en la insurrección: el de Lajos Batthyany, cuyas aspiraciones se limitaban a obtener, previo acuerdo con los austriacos, ciertos derechos autonómicos, y el que sostenía a Kosuth, decidido a conquistar la independencia completa del país.

Para someter a los insurrectos húngaros, el emperador Francisco José estableció un acuerdo con el Zar ruso, el cual debía enviar urgentes refuerzos militares. Cercados, pues, los insurrectos, completa-

UNA DECLARACION

de los trabajadores suecos CONTRA EL REGIMEN FRANQUISTA

EN Estocolmo acaba de celebrarse la conferencia anual de la SAC (Sveriges Arbetare Centralorganisation), es decir, una reunión de delegados regionales del movimiento sindicalista. Este pleno votó una resolución de la cual citamos los siguientes párrafos:

« La lucha contra el terror fascista en España exige cada día nuevas víctimas. Regularmente recibimos informaciones sobre detenciones en masa, sobre nuevos procesos contra los hombres de la resistencia, sentencias de muerte y ejecuciones; como antes, la mayor parte de las víctimas de estas persecuciones pertenecen a la CNT de España, el movimiento sindicalista revolucionario del país. »

Después de haber enumerado una serie de sentencias de muerte y de ejecuciones de conocidos militantes, la resolución continúa:

« En las prisiones se emplean los métodos más brutales. Últimamente, las autoridades fascistas han introducido como novedad el ejecutar a los condenados a muerte tres días después de pronunciarse la sentencia, para impedir de esta manera, toda intervención extranjera. »

« La persecución falangista en España se acentúa. He aquí el método que Franco emplea para « demos-

trar » que es digno de ser recibido en el círculo de las Naciones Unidas y de pedir la ayuda económica sin la cual el régimen está perdido. »

« La España franquista es una vergüenza para toda la civilización occidental. Representa una ofensa de la humanidad y de la democracia. »

« Invitamos a todos los trabajadores suecos — y los del mundo entero — a que hagan nuevos esfuerzos de lucha contra el sangriento régimen de Franco, y reafirmamos nuestra solidaridad incondicional para con las fuerzas libertarias que están dispuestas a sacrificar las mejores vidas para aplastar al régimen franquista. »

LA PROTESTA DE LA I. W. W. en Nueva York

NUOVA YORK (OPE). — Durante tres días la organización sindical « Internacional Workers of the World » (I. W. W.) ha « piqueteado » el consulado franquista en Nueva York. Y anteañoche celebró un mitin en el Labor Temple en el cual se dio un fuerte uso de la palabra. El secretario general de la I. W. W., Weiner, un dirigente nacional del Partido Socialista de los Estados Unidos, Friedman; el director español de Cultura Proletaria Francisco González, y otros oradores más, todos ellos se opusieron a cualquier ayuda del gobierno norteamericano a Franco, al mismo tiempo que se expresaban en términos anticomunistas.

El primer día del « pickett » hubo dos incidentes. Un español, al parecer funcionario del Consulado franquista, agredió a una señora que se partía octavillas en contra de Franco. Y un sacerdote, también español, aunque alegó ser ciudadano americano, trató de exigir a la policía que disolviera el piquete de vigilancia. Los obreros replicaron debidamente y su gesto ha merecido favorables comentarios.

VAN A SER JUZGADOS los DETENIDOS por el ATENTADO de GENOVA

Se nos anuncia la próxima vista de la causa instruida por un Tribunal de Génova contra los jóvenes compañeros italianos: Gaetano Busico y Eugenio de Lucchi, que tomaron parte en el atentado contra el Consulado franquista de dicha localidad.

Este proceso ha suscitado extraordinario interés pues, según todas las informaciones, va a convertirse en una gran manifestación contra el régimen franquista. Tres prestigiosos abogados italianos están encargados de la defensa de nuestros compañeros que no sólo probarán al Tribunal la inocuidad de los detenidos, sino que harán una acusación completa de los crímenes de Franco, que son motivo de indignación para todos los hombres libres.

LAS RELACIONES ECONOMICAS ENTRE EL BRASIL Y ESPAÑA

MADRID (OPE). — Recientemente se trasladó al Brasil una Comisión de compras franquista para gestionar la adquisición de café.

Una vez realizadas las negociaciones correspondientes y cuando éstas se hallaban ultimadas para la compra de una importante partida de café a diez píasas el kilo, los brasileños exigieron el pago previo de la deuda que la España franquista tiene pendiente con dicho país, la cual, al parecer, es muy importante. Al negarse los franquistas a satisfacer tal deseo, las gestiones quedaron rotas.

HASTA LAS RACIONES DE ACEITE VAN A SER DISMINUIDAS

MADRID. — Contra los cálculos optimistas de la propaganda franquista que anunciaba una recolección de 500 millones de kg. de aceite, el sindicato del Olivo estima que no llegará siquiera a los 300 millones, cantidad insuficiente para mantener el racionamiento actual.

Claro está que hay un sobrante de las zafras anteriores con el cual se pueden cubrir las necesidades del país, pero en este caso habrá que prescindir en absoluto de la exportación, lo que es improbable dada la crítica situación que atraviesa la economía franquista careciendo de las divisas indispensables para atender el comercio exterior.

Todo hace suponer que hasta la ración de aceite va a ser disminuida este año a los españoles.

EL DEFICIT de la R.E.N.F.E.

MADRID (OPE). — El déficit de la RENFE, calculado por ella misma a principios de 1949, era de dos millones de pesetas diarias. En noviembre último, dicho déficit, por lo que iba de año, alcanzaba a 900 millones de pesetas.

Periodistas yanquis en El Pardo

HAN pasado dos días en Madrid 37 periodistas norteamericanos que han realizado un viaje por Europa invitados por la compañía aérea « Trans World Airline ». Durante su visita a la España franquista fueron invitados de honor de la Dirección General de Turismo y las autoridades franquistas les habían preparado un recargado programa de recepciones y visitas « controladas » para que no tuvieran oportunidad de apreciar la situación real del pueblo y para que en su corta estancia no establecieran contactos inconvenientes para los franquistas.

La solicitud oficial franquista hacia estos visitantes llegó al extremo de que a su llegada al aeródromo de Barajas las autoridades desplazaron a los grupos de danzas de Falange, para « sorprender » a los viajeros según descendían del avión, con un programa de canciones y danzas andaluzas, iniciativa que el periódico « Arriba » ha criticado calificándola de « ridícula española ».

(Pasa a la última página)

Viejas nanderetas
LONDRES
MAYO, 1941
por DENIS

A MANECE. Ya era hora. Noche dantesca, la que acaba. Desde que oscureció comenzaron los aviones alemanes a lanzar bombas sobre la ciudad. No sobre este o aquel objetivo: sobre la ciudad: toda ella objetivo. Cada bombardeo, y se sucedían sin apenas intervalo, dejaba tras sí, con los heridos, y los muertos, y las destrucciones, varios incendios. A media noche, a dondequiera que se dirigía la mirada era sorprendida por las llamas.

Había sido bombardeado Londres muchas veces. Nunca como esta noche. Probablemente no volverá a sufrir bombardeo parejo. No porque pueda impedirse: por no disponer los alemanes de medios tan abundantes. Con ellos, y derrochados como esta noche, en una semana Londres no sería más que un montón informe de escombros.

Las victorias de Inglaterra, no interrumpidas desde hace siglos, y con tan escaso esfuerzo logradas, la agrandaban, es indudable, pero no siempre la engrandecían: pocas veces, en realidad, la engrandecían. Los fracasos, que se suceden desde que comenzó la guerra, y que la empujaban — un día pierde un pedazo aquí, otro día pierde otro pedazo allá —, la están engrandeciendo. En cuanto se quedó sola contra Alemania, y no vació en hacerle frente, dió un salto real hacia la grandeza. Podrá mañana volver a sus hábitos de ayer: en la medida en que vuelva a agrandarse, si se agranda, perdiendo grandeza.

Las victorias de su país habían hecho del inglés un hombre limitado. Se engrandecía de esas victorias sin cuidarse de tener de qué enorgullecerse por sí: se empequeñecía en la misma proporción en que su país se agrandaba. Los fracasos que está sufriendo su país, que le engrandecen empequeñeciéndole, están engrandeciéndolo al inglés. Ahí ha estado, esta noche, ahí han estado, esta noche, los millones de londinenses, soportando, no como hombres limitados, sino como hombres de súbito poseedores de la hombría plena, el implacable bombardeo de los aviones alemanes.

Pocos dejaron de lanzarse a la calle en cuanto cayeron las primeras bombas: más que para escapar al peligro, para acudir en socorro de los que estuvieran en peligro. Apenas, y sólo con gran riesgo, podían hacer nada por ellos. Intentar sofocar los incendios no era posible. Rotas, en su mayor parte, las tuberías de agua por las bombas, había que dejar arder los edificios que ardían. No quedaba otra salida que arrojar a las llamas, sin esperanza alguna de que disminuyeran, con la certeza, al contrario, de que aumentarían, para salvar a los que aún no se habían puesto a salvo. Ni a uno ardró el peligro.

A las pocas horas de comenzado el bombardeo, no era necesario ya arrojarse al fuego que consumía las cosas, porque nadie permanecía en ellas. Todos los londinenses estaban en la calle. Los incapaces de correr en auxilio de los demás — las mujeres (no todas), los niños, los ancianos — se refugiaron en el metro y en los lugares a toda prisa agenciados para abrigarse de las bombas. Entre los capaces, ninguno desertó: no sabían a dónde acudir primero, y corrían en todas direcciones para volver a poco al lugar de donde habían partido: porque cada oleada de aviones sembraba, aparte de heridas, y de muertes, y de destrucciones, nuevos y nuevos incendios.

Sin espanto, o muy bien dominado, o muy bien tenidas sus riendas, aunque desolados, más por su impotencia que por temor — no se veía temblar a nadie: admirablemente tenidas las riendas del temor — comentaban todos, con pocas palabras, ahorradores de ellas como nunca, los rumores que les llegaban de los destrozados que por todas partes hacía el terrible bombardeo. No había calle en la que no se percibieran, cerca, lejos, más lejos, edificios ardiendo. No había calle en la que no faltaran ya algunas o muchas de las casas que horas antes la formaban. No había calle en la que no se tropezara, aquí, allá, acullá, con heridos arrastrándose hacia un posible socorro, con muertos que ya no necesitaban socorro alguno. Se cogía a los heridos, para llevarlos no se sabía a dónde, se colocaba a los muertos fuera de las aceras para que no fueran pisoteados. Mujeres consumidas por la virginidad, desdichadas que no han encontrado quien las haga madres, colmaban de cuidados maternos a los heridos. Una, en un rincón, mecía en sus brazos a un niño, suyo en aquellos instantes, que había perdido a sus padres y lloraba con desconcielo sin consuelo.

Donde reinaba la oscuridad, todo era ir y venir de sombras; donde el fuego de los incendios iluminaba los rostros, se veían éstos pálidos, y como de pronto envejecidos, pero sin huella alguna de temor. Caía el terror del cielo en vano. Ni un hombre huyó de la amenaza sobre su cabeza suspendida. Ni uno abandonaba el lugar donde otros caían para ponerse a salvo. Todos acudían en auxilio de los que caían. Sin alzar la mirada. No era su vida la que interesaba: era la vida de los alcanzados por los explosivos, por el fuego que súbitamente surgía, aquí, allá, por los escombros de los edificios que una bomba hacía desaparecer. Y a cada instante parecían más los explosivos, aunque no lo fueran, y a cada instante eran más los incendios, y a cada instante eran más los edificios desaparecidos. A la madrugada, desde cualquier altura, se veía Londres arder por todos sus lados, y entre los incendios saltaban a los ojos claros, enormes claros donde poco antes se alzaban viviendas. Bosque talado, en unas horas, a capricho, un árbol aquí, diez allá, cien más lejos: no acudía a la mente otra imagen.

Amanece. Quedó atrás el horror sin nombre, que ha hecho a los ingleses, como nunca, salir de sí, ser otros. No indiferentes a lo ajeno: fundidos, como en lo propio, en lo ajeno. Por olvido de su persona, más personas que jamás.

Con pocas palabras, pero efusivas, como raras veces efusivas, se transmiten unos a otros, en todas partes, los daños por el bombardeo causados. Hay millares de heridos, y millares de muertos. Se calculan en más de dos mil los incendios: casi todos lanzan aún sus llamas al cielo, de donde han venido. No saldrán hoy trenes de Londres sino por una estación: todas las demás han sido destruidas. Entre los edificios tocados por las bombas, y que no son ya más que ruinas, figura la Cámara de los Comunes. No hay barrio donde no ardan casas, no hay barrio donde no hayan desaparecido muchas. La marea del Támesis, como si se hubiera puesto de acuerdo con los alemanes, está baja. Unido eso a la rotura de la mayor parte de las tuberías de agua, no queda otro remedio que dejar arder lo que arde hasta que por sí mismo se apague.

Ni el balance de tantas pérdidas logra dar paso al espanto. Todos los rostros están pálidos, de todos han huido los colores en ellos normales. Añade palidez a la palidez que el relato de lo acaecido provoca el hecho de no haber dormido. Ni un rasgo en esa palidez, muestra el miedo. El fracaso, tan temido por el inglés, le hace lo que ninguna victoria le hizo: hombre.

No había, hasta aquí, modo de acercarse al inglés con los brazos abiertos. Su actitud reservada ponía una valla a la simpatía. Sólo con el tiempo, y no siempre, nacía ésta, pero lejana, discreta, jamás desbordante. Hoy se sienten deseos de salir al encuentro de todos y de abrazarlos queridos o no. Se dejarían abrazar, sin duda. Son otros. Les han hecho otros los acontecimientos, tan adversos para ellos: por adversos. Despertados, tarde, de la indiferencia con que asistían a cuanto sucedía en el mundo, en seguida comenzaron a ser otros. Los contratiempos desde entonces sufridos les han empujado a avanzar en su transformación. Hoy, tras la prueba con tanta serenidad soportada durante la noche, se les sienten en comunidad para afrontar peligros mayores, si los hay, antes que entregarse al que toda la noche les ha tenido en peligro. Del que apenas hablan. Para el que no muestran cólera alguna. Al que juzgan, y por primera vez juicio semejante no es ridículo en ellos, un ser inferior. Pueden estar hoy, y están, orgullosos de sí mismos. Y porque pueden estar, y están orgullosos, parecen menos orgullosos que nunca. Sonríen a quienquiera les sonríe. Tienden las manos a quienquiera se las tiende. Nadie, nadie es hoy para ellos un desconocido.

Si, se sienten deseos de abrazarlos. Y de decirles, temerosa la voz, empapada la voz de emoción, por su actitud arrasadora: «Me recéis la victoria, acaso por primera vez en vuestra vida. Si la lográis, por lograda tras tanto fracaso, la única digna. No la volváis indigna, si la lográis. No dejéis de ser jamás lo que sois desde que estáis solos frente a los alemanes, lo que esta noche, sobre todo, habéis sido. No descendáis jamás de la cumbre a que esta noche habéis ascendido.»

Los regalos de boda de la hija de Franco

MADRID (OPE). — El Instituto Nacional de Previsión, que, como se sabe, es el organismo que administra todo el sistema de seguros sociales del régimen franquista, ha regalado a Carmencita Franco, con motivo de su próxima boda, una finca, en las cercanías de Madrid, valorada

Intendencia Información española

Los procedimientos inmorales de la policía

BILBAO (OPE). — El Sr. Caruncho, Jefe Superior de Policía de Vizcaya, se ve obligado, para que sus agentes puedan vivir con arreglo a su rango, a hacerse el ciego ante los estraperlos o inmoralidades que cometen. El propio Caruncho, insta a sus subordinados a que incrementen la represión del contrabando y estraperlos con objeto de cobrar el tanto por ciento correspondiente a su intervención. Se sabe que hacen chantajes con carteristas, con comerciantes timoratos, pero el caso especial que a continuación relatamos sobrepasa a todos, porque entran todas las autoridades, y todas ellas se saltan la ley arbitraria, injusta y bárbaramente para realizar un chantaje a un comerciante que defiende sus derechos.

Pedro Unceta Barrenechea, propietario de un almacén de material industrial en la calle del Marqués del Fuero, fue demandado el año pasado por unos policías, alegando que casi todo su material era de contrabando. El caso, que sobrepasaba las 25.000 pesetas (eran setecientos mil), pasó de la Delegación de Hacienda al Juzgado núm. 1 de Bilbao. Vista la causa, fué sobredada, pues el denunciado demostró el año pasado que todo el material era nacional. Se pudo demostrar que la inscripción que llevaban los materiales, « Made in England », era superchería del comerciante para engañar a los compradores, no a un técnico que hubiera conocido fácil el engaño. Allá debiera haber terminado el asunto, si acaso con una multa gubernativa al comerciante. Pero poco después se cambió el juez de dicho Juzgado; éste es amigo y compañero de mesa en el Hotel Arana con Caruncho (se llama Luis García Royo) y entre los dos resucitaron el asunto. Hacían ver que habían recibido un anónimo, en el cual se decía que el procurador de dicho comerciante, el Sr. Emiliano Bravo Aguirre, había comprado al juez anterior, en 50.000 pesetas, y detuvieron a los dos, llevándolos a la Comisaría de María Muñoz. No llamaron al juez cohechado por el señor Bravo, pero todos juntos obligaron a firmar a Unceta y a Bravo la declaración que ellos quisieron, estando presentes el juez amigo de Caruncho, su secretario, etc.; y el fiscal y el comisario de policía Berenguer.

Para llegar a esta solución, les tuvieron cuatro días sin comer, beber ni dormir, atacando su vista con focos de luz y emborrachándolos con coñac sus estómagos vacíos de tanto tiempo. Se presentaron ante el juez como unos pingajos humanos y firmaron para que acabara su tortura.

Con su declaración estaban perdidos, al confesar hechos delictivos que no habían cometido. Todo terminará probablemente con un «arreglo» de las víctimas con Caruncho y sus cómplices. Si no es así, si el asunto sigue adelante, los denunciados, es decir también Caruncho y sus agentes, se beneficiarán del 40 por ciento del importe del «contrabando» denunciado, o sea que vendrán a obtener 280.000 pesetas.

La protección franquista a los asesinos fascistas

PARIS (OPE). — La prensa francesa da cuenta de que en Caracas ha sido detenido Ludovico Joseph Guichard, que durante la ocupación alemana asesinó al ex-ministro francés del Interior M. Marx Dormoy.

En Paris Sala «Sociétés Savantes»

El domingo 26, a las 2 de la tarde
Representación de
«Nuestra Natacha»

por el Cuadro Artístico MOSAICOS ESPAÑOLES

Dos festivales en St. Benoit de Carmaux

el día 26 de febrero
con la participación del

Grupo Artístico «Iberian»

A las 3 de la tarde
Selecto programa de variedades

A las 9 de la noche
representación de la comedia

¿Quién me compra un llo?

En Paris Sala «Sociétés Savantes»

el sábado 25 de febrero
organizado por la
REGIONAL ANDALUZA

Programa de variedades

en que participarán los artistas:
Mompel, Naranjo, Niño de Brestes, Castañón, La Pimpi, Carmelita Moya, Anita Martínez, Dolores, Juanita Heredia, Carmelilla, Dolores, Bobini, Sevilla, el Trio Andalúz y el Niño de Cádiz

SEGUIDAMENTE HABRÁ UN ANIMADO BAILE HASTA LA MADRUGADA

Los regalos de boda de la hija de Franco

en cuatro millones de pesetas. Como prueba de «adhesión al Caudillo», naturalmente.

A Carmencita le van a llover también regalos de los Sindicatos franquistas. En las altas esferas oficiales del régimen ha surgido la iniciativa de que dichos regalos se con-

Replica a la carta de Acheson

EL semanario «New Republic» publica, en su edición del día 6, un comentario de Harold L. Ickes — que fué ministro del Interior durante la Presidencia de Roosevelt — criticando la declaración de Mr. Acheson sobre la política internacional americana respecto a la España franquista.

El articulista dice que, con dicha declaración, Mr. Acheson «se ha rendido incondicionalmente ante la presión del senador McCarran y otras gentes del mismo tipo».

Mr. Ickes se refiere después — como tantos otros comentaristas norteamericanos — a la afirmación de Mr. Acheson de que no existe alternativa para sustituir al régimen franquista. Dice que dicha afirmación está en contradicción de otros observadores «que saben tanto o más de España que Mr. Acheson».

Dice que ante las noticias que llegan de España es evidente que la situación interna es harto crítica y que Franco no hubiera sobrevivido «si no se le hubiera hecho creer que, apretando su cinturón durante un poco más de tiempo, los dólares americanos comenzarían pronto a llegar a raudales a un país que, bajo la dictadura, está literalmente muerto de hambre».

Recuerda después el articulista el viaje del senador McCarran a Europa y su entrevista con Franco. «No cabe duda — dice — que en dicha entrevista ambos se maravillaron de que en la misma generación y especialmente a tanta distancia uno del otro, puedan existir dos hombres cuyas características físicas y mentales son tan parecidas que, muy bien

Las actividades en Tànger de los agentes de Franco

TÀNGER (OPE). — Un agente franquista, José Villar Martínez, ha comparecido hoy ante el Tribunal Mixto correccional de Tànger, acusado de «intromisión en las funciones públicas de la zona internacional, de poseer armas sin autorización y de secuestro de personas». Parece ser que el citado Villar intervino en el secuestro de cinco refugiados en los cuales resultaron heridos según las investigaciones realizadas por la policía tangerina, al resistirse. Los cinco antifranquistas raptados, han sido llevados, al parecer, en un vaporcito a España.

El Tribunal, considerando que los hechos denunciados eran graves, ha dispuesto que el asunto pase a la jurisdicción del Tribunal criminal. Villar ha quedado detenido.

Como consecuencia de este secuestro se señala que la Administración internacional se propone protestar contra la presencia en Tànger de varios jefes de policía y agentes franquistas, entre ellos el coronel De Millig, destinado en Tetuán, pero que últimamente desarrolla sus actividades en la zona internacional.

El misterio atómico

Aplicaciones pacíficas de la energía atómica

COMO hemos visto, el principal elemento del fuego atómico es el neutrón que, con su carrera arrolladora, provoca la deflagración. Para dominar, pues, la energía atómica hay que dominar al neutrón, es decir, controlar, dirigir su velocidad. Hay que frenarlo como si se tratara de un aparato cualquiera, lo cual, gracias a una serie de fórmulas cuya descripción eludimos ya que prolongaría en exceso este trabajo, se está realizando con éxito actualmente. De aquí nacen las aplicaciones pacíficas de la energía nuclear.

Frenando la velocidad de los neutrones puede mantenerse sin peligro de que provoque la fisión atómica. En este caso, se realiza un elemento isotope — cual hemos definido al principio de este estudio — y que, generalmente, es radiactivo. Así puede obtenerse también una especie de sal de yodo, de fósforo, etc., radiactivos.

Para qué, preguntará el lector, puede servir todo esto? Ilustraremos la respuesta con algunos ejemplos: Supongamos que un hombre ingiere una cantidad mínima de sal de cocina en estado radiactivo. Colocándole en su mano un tubo de aluminio no mayor que un cigarrillo y que se denomina contador Geiger-Muller, observaremos que éste objeto, unos minutos después de la absorción de la sal, comenzará a hacer un ruido retumbante. ¿Qué es, pues, lo que ocurre? ¿Que la sal, siendo radiactiva, se ha mezclado con la sangre y emite partículas materiales acompañadas de rayos que se registran en el contador Geiger-Muller. Así sabemos que la sal no sobrevive más de cinco minutos para pasar a la sangre. De otra parte, es muy interesante para la medicina saber cuánto tiempo después la sal es eliminada por la orina. Pues bien; al cabo de unos quince minutos aproximadamente, el contador deja de hacer ruido, se detiene: es que la sal radiactiva ha cumplido su función. He aquí por lo tanto un medio eficaz, infalible, para conocer el estado de los riñones, que muchas veces son causa de graves enfermedades y los médicos no pueden apreciarlas, según los casos, más que al convertirse en incurables.

Por el mismo procedimiento, el fósforo radiactivo permite conocer como el cuerpo humano reacciona y distribuye dicha materia que sirve a fortalecer los huesos y los dientes.

El yodo radiactivo inyectado en una cobaya indicará la glándula en que se fija y el tiempo que resiste, detalles de gran interés para el estudio de enfermedades como el bocio, tumores de la garganta, etc.

Casi todos los elementos que se encuentran normalmente en el cuerpo humano: hidrógeno, hierro, calcio, bromo, carbono, cloro, etc., pueden hacerse radiactivos. Por medio de la radiactividad se pueden seguir los efectos de un buen número de medicamentos y asimismo permitir conocer el funcionamiento de los distintos órganos. Desde hace varios años, gracias a los repetidos elementos radiactivos, se aprecia perfectamente la evolución del feto durante el embarazo; la acción de la yema de huevo en el hígado; la influencia de la grasa fosforada en el cerebro. También, en la agricultura, puede seguirse por el método radiactivo el proceso de desarrollo de las plantas especialmente cómo éstas absorben los abonos.

Digamos por último que, algunos isotopes radiactivos, el cobalto, por ejemplo, que existe en abundancia y es particularmente barato, reemplaza ya al radium en el tratamiento del cáncer. No pocas especies de cáncer, el de la sangre y el de la tiroide, glándula laríngea, que antes no podían ser tratados por la radioterapia, lo son actualmente por medio de isotopes radiactivos.

En América se elaboran ya unos 250 productos radiactivos que se

Aire de la Calle

¿QUE PASA EN LA OCRE?

EN LA OCRE (Oficina Central de Refugiados Españoles) se ha notado estos últimos días un poco de revuelo, motivado, según parece, por las reformas que los jerarcas han establecido en el servicio.

Antes se permitía la entrada en las oficinas a los delegados de las asociaciones de solidaridad, cual el de la Liga de Mutilados, el de la Federación de Deportados, etc., que, con harta frecuencia, tienen que hacer demandas de certificados o gestiones de otra índole en favor de sus asociados. Pero ahora, esos delegados deben tramitar sus asuntos, como todo crítico, por una minúscula ventanilla, ante la cual suelen formarse largas colas y que no se disuelven con mucha facilidad.

Esta medida sería indicada para los amigos de la plana mayor, los que suelen acudir con asuntos de tipo personal y se evitan las imperminencias de la fila; mas, refiriéndose a personas como las arriba citadas, que se presentan en la OCRE a realizar gestiones en favor de desvalidos que ni siquiera residen en París, nos parece el mayor absurdo.

Ahora bien; vistos los toros desde un tendido no deben causar la misma impresión que teniendo los cerca, en el ruedo, y, por este motivo, nuestra opinión sobre el cerrojazo que se aplica a las puertas del despacho de Pyramides no puede coincidir con la de Arnau, Quirós and Co.

Ellos, deben apoyarse en alguna razón de peso, de buen peso. Posiblemente la de que entre el personal de la casa hay ciertas diferencias que no convienen trascendiendo al exterior. Y lo mejor, claro está, es evitar que se aproximen orejas indiscretas.

Pero tengan en cuenta los señores que, la corriente de aire — de la calle! — igual penetra por una minúscula ventanilla o por el agujero de la cerradura...

Atención, pues.

rioso partido de la Lola. Ocho héroes que se apuntan: Manuel Pérez López, Bernabé López, Juan R. Fuérocio, Ondrio Carrasco, etc., muertos en lucha con la guardia civil de Andalucía.

Pero vainas, más que vainas. ¿No os dais cuenta que todos esos andaluces son de la CNT? ¿Que desentusiasmos a los millonarios falstas, está bien; pero que los pongais el gorro cosaco cuando Franco los tumba, ya es el colmo de la granjería.

AUN DURA LA FARSA

EN LA Diputación Permanente se han metido con el bueno de Albornoz, como a pretexto de que pasa semanas, meses, años enteros viajando de un lado para otro y sin dar cuenta a nadie de lo que se trae entre manos.

Todos los representantes de las minorías hicieron en la solemne reunión crítica severas de la política gubernamental, de la parsimonia que distingue al jacobino presidente. Pero, como si nada dijera...

Aloaro, cuando salió hace dos años para Venezuela, con objeto de participar en la investidura presidencial de Betancourt, ya fué censurado por los mismos motivos, pero se desahizó de los atacantes con no pocas saleros: diciéndoles que no representaban a nadie y que tan ilegales eran sus reuniones y sus acuerdos como el funcionamiento del gobierno periferico.

No son, pues, las Cortes, ni los Consejos de Estado quienes tienen autoridad para exigir cuentas al gabinete. Sin embargo podría tenerla la emigración, el estado llano, se comprende, y ya es hora que se manifieste para poner fin a la comedia republicana...

LA VANGUARDIA MOSCUTOIDE

LOS chinitos del biberón, sacan con mil apuros su hojita parrotoidal — decimal en teoría y bimensual en la práctica —, casi siempre a las costillas de algún impresor falto de clientes y engatusado por los rublos, pero que ni en fotografía le enseñan los francos: un procedimiento singular para sembrar el malestar, para precipitar el hundimiento de la economía capitalista...

Así, pues, los espabilados chavillos de Ah-Aga ya dan lecciones a los viejos jameles de Luíta y el Borrego. Y no sólo en economía, sino también en dialéctica. No hay más que fijarse en ese artículo sobre los millonarios de «Euta», «SOLI» y «CNT» que están preparando psicológicamente la nueva guerra imperialista. ¡Oh, manes del Kulus-Klam!...

Y, doblando la página, nos frescales hominiformistas nos regalan una información minuciosa de la Resistencia española, en la que tan importante (?) papel está jugando el glo-

Solicitud de la Carta de Trabajo

Y A hemos dicho que el extranjero en Francia no puede ejercer una profesión asalariada si el Ministerio competente no le autoriza para ello. La Carta de Residencia o el Recépissé provisional no sustituyen a la Carta de Trabajo, sino que ambos documentos son indispensables.

La demanda de la Carta de Trabajo debe dirigirse a la Oficina de Colocación sita en el lugar más próximo al domicilio del extranjero solicitante, o bien a la Dirección departamental del Trabajo. En el Departamento del Sena las demandas hay que depositarlas en la calle Vaugirard núm. 391.

La demanda debe ir acompañada de: a) un sobre franqueado con la dirección, bien clara, del solicitante; b) un certificado de domicilio legalizado por el alcalde o el Comisario de policía; c) un contrato o promesa de trabajo establecido por el patrón, en el que debe hacerse constar el salario ofrecido.

Si el solicitante ha seguido algún curso de capacitación o readaptación profesional, es aconsejable acompañar los certificados. También, si tiene hijos en Francia, debe presentar los certificados de vida. La Carta de Residencia o el Recépissé provisional le será exigida por el empleado de servicio, a efectos de comprobación de su identidad.

Una vez en posesión de la Carta de Trabajo, el extranjero tendrá bien en cuenta que sólo le sirve para el Departamento en que reside y el trabajo que el documento especifica. Si desea trasladarse a trabajar a otra región de Francia, tendrá que hacer previamente una solicitud a la Dirección del Trabajo del Departamento en que reside. Es de interés para el extranjero cumplir esta disposición pues sin hacerlo no se le autorizará la colocación en el Departamento a que desea dirigirse, e incluso se expone a otras contrariedades.

Igualmente, en el caso de querer ejercer otra profesión que la señalada en la Carta de Trabajo, el extranjero está obligado a solicitar el cambio a la Dirección Departamental del Trabajo.

Advertimos a los refugiados que, como consecuencia de la crisis actual y el paro obrero, el control de la Carta de Trabajo se está haciendo más riguroso cada día. Conviene, pues, que cuantos no estén en posesión de este documento — como de las autorizaciones de traslado de departamento o cambio de profesión — procuren obtenerlo lo antes posible, pues con ello estarán a cubierto de eventuales contratiempos. Precisamente en una reciente circular de la Comisión Interministerial se insiste sobre la aplicación de las disposiciones relativas a los trabajadores extranjeros, señalando que los infractores pueden ser objeto de sanciones diversas, sin excluir las penales.

En el próximo número: LAS DISTINTAS CATEGORIAS DE CARTA DE TRABAJO

ESTAMPAS DEL EXILIO EN AMERICA

por JOSE PEIRATS

160 págs. de amena e ilustrativa lectura. 180 frs. Pedidos a Roque Llop, 24, rue Ste. Marthe, Paris X

ANTOLOGIA

LA CRITICA

ES la crítica, como demostró Arnold, la que crea la atmósfera intelectual del mundo. Y es la crítica, como espero demostrarlo yo mismo algún día, la que hace del espíritu un delicado instrumento. Con nuestro sistema educativo, hemos recargado a la memoria con un montón de hechos conexos esforzándonos laboriosamente en transmitir nuestra ciencia tan laboriosamente adquirida. Enseñamos a la gente a recordar y no la enseñamos nunca a desarrollarse. No se nos ha ocurrido jamás intentar poner a prueba y hacer crecer en el espíritu una facultad más sutil de comprensión y de discernimiento. Los griegos lo hicieron, y cuando nos ponemos en contacto con su espíritu crítico, vemos que si los temas tratados por nosotros son más vastos y variados que los suyos bajo todos conceptos, su método es el único con el cual puede interpretarse un tema. ¿Sabe usted lo que ha hecho Inglaterra? Pues inventar y establecer la Opinión Pública, que era un ensayo de organización de la ignorancia de la sociedad, y elevarla a la categoría de fuerza pública. Pero la sabiduría sigue oculta para ella. Como agente mecánico de pensamiento, el espíritu inglés es tosco y limitado. Lo único que puede purificarle es el progreso del instinto crítico.

De igual modo, sólo la crítica hace posible, por concentración, la cultura intelectual. Coge el embarazoso montón de obras creadoras y le destila en una esencia más delicada. ¿Qué hombre, dotado de algún sentido de la forma, puede debatirse entre los libros monstruosamente innumerables que ha producido el mundo, y en los que balbucea el pensamiento y vociferar la ignorancia? El hilo que debe guiarnos por este fastidioso laberinto está en manos de la crítica. Es más: allí donde no existen archivos, allí donde la historia se perdió o no existió nunca, la crítica puede crear de nuevo el pasado para nosotros, con ayuda del más pequeño fragmento de lenguaje o de arte, con la misma seguridad con que el hombre de ciencia puede, por medio de ese huésped o por la sola huella de un pie sobre una roca, crear nuevamente para nosotros la dragón alado o el lagarto Titán, cuyo paso hizo retremblar la tierra en otras edades, a sacar de su caverna a Behemoth y hacer nadar otra vez al Leviatán por el mar espantado. La prehistoria pertenece al crítico filósofo y arqueólogo. A él es revelado el origen de las cosas.

Los archivos que lega con plena conciencia una época, inducen a error casi siempre. Gracias a la crítica filológica conocemos mejor los siglos de los que no queda ningún documento más que los que nos legaron sus rollos de pergamino. Puede hacer por nosotros lo que no pueden hacer ni las ciencias físicas ni las ciencias metafísicas. Puede darnos la ciencia exacta del espíritu en el curso de su desarrollo. Es más generosa que la historia. Nos dice lo que pensaba el hombre antes de saber escribir.

Oscar Wilde

DEL MAL VIVIR DE LOS HOMBRES

EL HOMBRE ABANDONADO

por Pedro VALLINA

UNA de las veces que pasaba por Mata de Jobo, una pintoresca aldea de un centenar de casitas de palma, ocultas en la selva de Montecristi, República Dominicana, me contaron unas mujeres un hecho extraño que ocurría en aquella localidad. En una casita aislada había un hombre muy enfermo, y como estaba tísico, todos huían del desgraciado y nadie le prestaba ayuda. Lo más que hacían era arrojarle un mendrugo de pan y llevarle una poca de agua en una calabaza.

Después de un examen detenido, quedé convencido de que aquel hombre padecía una coquecemia palúdica, pero que no estaba tuberculoso, como erróneamente se creía. Pero se corrió la voz que lo estaba y todos huían del apestado, agravando su situación con el abandono en que vivía. Animé al desdichado y le prometí intervenir para que superara la verdad y le prestasen ayuda.

Como los hombres estaban en sus ocupaciones, recomendé a aquellas mujeres que lo más pronto posible vieran algunos a visitarme para aliviar la situación del paciente, pues su enfermedad no era incurable. Una semana después vinieron a visitarme tres notables de aquel poblado, a dos leguas de distancia de donde yo me encontraba, y al decirles que no se trataba de un enfermo tísico, sino de un palúdico curable, no contagiado, me dijeron muy tranquilos que lo habían enterrado el día anterior.

Les hice comprender lo mal que se habían conducido con un semejante suyo, aunque hubiera estado tísico, y les aconsejé que se quitasen del cuello la cruz del cristiano que llevaban y se colgasen un retrato del demonio, para que cada cosa estuviera en su lugar.

Y como no sabían qué contestarme se pusieron a reír los tres, recurso supremo de los tontos.

RINEN POR TONTOS

ENCONTRANDOME en el pueblito de Sabanaeta, República Dominicana, fui llamado un día a la cárcel para asistir a dos presos gravemente heridos, que habían reído en un lugar cercano de la selva. Eran dos mulatos, como le trenzaba años de edad, pobremente vestidos, con rostros inexpressivos y ojos apagados. El motivo de la reyerta había sido una antigua deuda que no pasaba de cinco centavos.

El otro tenía un brazo colgando por el corte de un machete, y la herida sin curar despedía muy mal olor. El otro tenía una herida por arma blanca que interesaba el vértice del pulmón derecho. Una espuma sanguinolenta salía de su boca. Con el alma angustiada interrogué a los infelices: — ¿Por qué habéis reído, en vez

de ayudarnos en esta triste vida como hermanos que sois? El uno calló, pero el otro me miró con tristeza y me dijo con voz apagada: "Hemos reído porque somos tontos".

En efecto — les contesté — las injusticias sociales apagan la luz de vuestros espíritus y arrastran el brazo fratricida. Hubo un largo silencio en tanto curaba a los desdichados, que seguían impávidos sin desojarse, mientras que una tristeza inmensa embargaba mi espíritu.

Maldito mil veces los que abusar de sus semejantes por afán de lucro y de dominio!

NUESTRA ERA TRANSITORIA

pero ahora que es una realidad indiscutible, querer seguir ignorando o empeñarse en no desear saber, es criminal y estúpido. No sé si en Rusia y en los países bajo su sombra política están despojados de toda intención discriminatoria o calumniosa; tratan de ser ecuanímenes u objetivos; sus autores están a muchos miles de leguas de distancia del espantapájaros bolchevique representado por un hombre cavernario con una sangrienta cuchilla entre los dientes, y a cientos de kilómetros de esas informaciones trucadas que presentaban a una Rusia en pañales. Este procedimiento iniciado poco antes de finalizar el año 1949, y como consecuencia de la posesión de la bomba atómica por los rusos, me parece más serio, más lógico y más eficaz.

Reconocer es comprender, y comprender es el primer paso hacia el entendimiento. Tal vez fuera inútil en épocas lejanas, cuando la interdependencia de las naciones no existía ni en forma de sospecha escrita,

convenciendo al pueblo ruso de que era el que vivía mejor de todos, gracias al sistema staliniano, y al mismo tiempo, incapacitándolo para juzgar por cuenta propia.

Mientras no se logre una amplia y total libertad de información, y una más amplia y libre circulación de ella, nuestra ERA TRANSITORIA siendo transitoria, lo inquietante es que esta era transitoria, que ya es, no tiene el tiempo suficiente para juzgar por cuenta propia. Mientras no se logre una amplia y total libertad de información, y una más amplia y libre circulación de ella, nuestra ERA TRANSITORIA siendo transitoria, lo inquietante es que esta era transitoria, que ya es, no tiene el tiempo suficiente para juzgar por cuenta propia.

Esta ERA TRANSITORIA hace pensar en las capas geológicas que pone en evidencia el bombardeo de un terreno cualquiera, y en los efectos y armazones de los edificios derribados por el terremoto. Eos terrenos y esos cimientos, cuando de una Civilización se trata, equivalen al renacimiento de la barbarie. La comoción hace surgir, no al inocente salvaje, no al ingenuo primitivo, sino al diablo barbado, representable por una bestia de caberz microscópica y de poderosos colmillos y garras. La Decadencia y la Barbarie se alían para enterrar a una Civilización; colaboran estrecha e inconscientemente, cada una al parecer alejada de la otra; la primera hace las veces de la pértiga, del modo de la invasión de malas yerbas de la llegada de sabandijas; la segunda hace las del huracán que echa por el suelo a ese armatoste carcomido, coronado por floraciones invasoras que le dan apariencias de frescura y vitalidad. Podría decirse que la Barbarie.

Es sabido que mayor es el refinamiento y la cerebralidad de una Civilización, y más violenta es la reacción de los elementos efectivos que ocultó, simuló o comprimió; los sentimientos hicieron siempre de explosivos cuando se les confinó a rincones del subconsciente por motivos de falsa estética o de antinatural moral.

En esta F. L. se ha procedido a la renovación de cargos, quedando constituido el nuevo Comité en la forma siguiente: Secretario, José Cervera; Vice-secretario, José Martí; Tesorero, Salvador Bonet; Coordinación, Manuel Orozco; Propaganda, Manuel Fernández.

En esta F. L. de Agde se ha procedido a la renovación de cargos, quedando constituido el nuevo Comité en la forma siguiente: Secretario, José Cervera; Vice-secretario, José Martí; Tesorero, Salvador Bonet; Coordinación, Manuel Orozco; Propaganda, Manuel Fernández.

En esta F. L. de Orleans se ha procedido a la renovación de cargos, quedando constituido el nuevo Comité en la forma siguiente: Secretario, José Cervera; Vice-secretario, José Martí; Tesorero, Salvador Bonet; Coordinación, Manuel Orozco; Propaganda, Manuel Fernández.

En esta F. L. de Buredeos se ha procedido a la renovación de cargos, quedando constituido el nuevo Comité en la forma siguiente: Secretario, José Cervera; Vice-secretario, José Martí; Tesorero, Salvador Bonet; Coordinación, Manuel Orozco; Propaganda, Manuel Fernández.

En esta F. L. de Buredeos se ha procedido a la renovación de cargos, quedando constituido el nuevo Comité en la forma siguiente: Secretario, José Cervera; Vice-secretario, José Martí; Tesorero, Salvador Bonet; Coordinación, Manuel Orozco; Propaganda, Manuel Fernández.

En esta F. L. de Buredeos se ha procedido a la renovación de cargos, quedando constituido el nuevo Comité en la forma siguiente: Secretario, José Cervera; Vice-secretario, José Martí; Tesorero, Salvador Bonet; Coordinación, Manuel Orozco; Propaganda, Manuel Fernández.

En esta F. L. de Buredeos se ha procedido a la renovación de cargos, quedando constituido el nuevo Comité en la forma siguiente: Secretario, José Cervera; Vice-secretario, José Martí; Tesorero, Salvador Bonet; Coordinación, Manuel Orozco; Propaganda, Manuel Fernández.

En esta F. L. de Buredeos se ha procedido a la renovación de cargos, quedando constituido el nuevo Comité en la forma siguiente: Secretario, José Cervera; Vice-secretario, José Martí; Tesorero, Salvador Bonet; Coordinación, Manuel Orozco; Propaganda, Manuel Fernández.

En esta F. L. de Buredeos se ha procedido a la renovación de cargos, quedando constituido el nuevo Comité en la forma siguiente: Secretario, José Cervera; Vice-secretario, José Martí; Tesorero, Salvador Bonet; Coordinación, Manuel Orozco; Propaganda, Manuel Fernández.

«AJUSTAR LA PALABRA A LA ACCION»

ES curioso observar las reacciones de la prensa política de la emigración, en la que, generalmente, no se deja escapar ocasión alguna para manifestar su preponderancia o bien su influencia en los destinos del pueblo español.

Tal es el caso de un nuevo periódico llamado « España Obrera », editado por la C.G.T.-F.O., titulado « Órgano mensual de los trabajadores españoles en Francia ». Y orientado, como puede suponerse, por los ugetistas-socialistas excluidos, en su primer número aparece un artículo de Arsene Jimeno alrededor del sugestivo tema: « Octubre 1934-UGT-UNT ».

Es el pregunta: « ¿ Es que ahora vamos a dudar de la indiscutible fecundidad del sacrificio por éste ha desgraciado nuestra causa, por llevar así plagas a blancos sin más cauterio para cerrarlas que la sal de nuestras lágrimas? »

Excelente análisis. El autor, como miembro de una sindical obrera de principios revolucionarios, precisa cuál debe ser el cometido de la misma. Nos satisface en verdad, la forma en que se expresa contra la pasividad, laucha inocencia, las inconsecuencias de la época, que equivaldría a defraudar las esperanzas de nuestro pueblo oprimido.

Somos partículas de un pueblo que sufre y combate, granos dispersos por el mundo y que es necesario reagrupar. Desde que salimos de España, no se ha cesado de clamor con indignación ante el mundo. Se han hecho muchos artículos, discursos, se ha divulgado por todos los medios a nuestro alcance la necesidad de acabar con la injusticia franquista. Pero, por parte de los sectores políticos excluidos todo se ha quedado en palabras. Se ha olvidado el compromiso contraído con el pueblo. Se ha obstaculizado, además, la acción.

« Colección Episcopios Nacionales », Galdós, 46 vol. a 175 francos (comp.); L'Honnore, 250 francos. « El Eclipsis », 3 vol. encuadernación lujo, 4.000; La misma obra encuadernada, 6 vol., 5.500; Larousse Universel, 2 vol. encuadernados, 7.800; « Diccionario de Ideas afines », Benoit, 1.200; « Diccionario Ilustrado Larousse », 950; « Diccionario Barcia », 500; « Diccionario Campano », 450; « Gramática Chervov », Bello, 520; Gramática Zúñiga, 250; Compendio de Gramática, Toro, 115; Aritmética Bruto, 175; Geometría, id., 175; Trigonometría rectilínea y esférica, id., 175; Los diez mil verbos castellanos, 250; Tablas de Logaritmos, 175; Método Ferrer para aprender francés, 250 francos. « Obras a 200 francos: Todas las obras de Unamuno; « El sombrero de tres picos », Alarcón; « Jardín Umbrío », Valle-Inclán; « Desde mi celda », Bécquer; « La cerilla sueca », Chejov.

Devuelva cartas « por desoconocido » de 340, 390, 745 y 545 francos a Lorenzo Arellano, St. Lary; Octavio Cacho, Fralrogan; Jaime Carreras, Planes Bozal, y Germán Durán, Les Cobats. Rogamos a estos compañeros nos den nueva dirección y que hagan efectivas sus cuentas. Rogamos la liquidación de las facturas pendientes, particularmente de aquellas que significan atrasos excesivos.

Asimismo se ruega que en todos los « mandats » se escriba el nombre del responsable (en este caso Roque Llop), ya que a nombre de SOLI, « C. N. T. », Editorial o Servicio de Librería, no se pueden cobrar.

Me puse a averiguar y me fui donde el compay Dioso que era una boca de chivo que lo adivinaba toito. « Pues yo le digo a usted, Dandao — me dijo el compay Dioso — que le cuesta vigilar a Atanagilda porque yo sé que anda en vagabunderías con Raul, el hijo de Pomito ».

« Y tú no pensaste que podía ser tuyo el hijo? — No, don Mifuales, porque un dotol de la capital me jabía dicho que yo no podía tener hijos. — Bueno, y qué hiciste después? — Llamé a Atanagilda y le dije: « Venga acá que le tengo que catal a usted el Panamá. Eso de su vientre no pue ser mio. Ella negó y lloró y me dijo onomias. Me fui a donde mi may y aquella noche no dormí. Piensa, piensa, piensa toita la noche. Al tan de la madrugada, me fui al bojo a velar a mi mujé. Y antones vide el gallo que montaba a mi gailina; carajo! Era Raul, el de Pomito. No dije busti. Entré nel bojo y Atanagilda taha nerviosa. Yo le dije: « No se apure. Ahorita lo sabemos: que e prieto, pue e mio; que no e prieto, pue e ese, que usted ya sabe ». Y pasa el tiempo y yo taha bronco, velando a mi mujé hasta que vide a Raul, el Petiseco central y sallí de mi casa una loma de noche; Carajo, tuvo a punto de corral la colorá! Pero mire, don Mifuales, se no jace lo que no lee yo antones el hombre ha de sel muy guapo, carajo. — Bueno, y como acabó aquello, Dandao? — le pregunté yo, que de seaba ver el desenlace. — Asucche, don Mifuales... Pues un día voy y le digo a Atanagilda: « prepáreme el fiu de cachemir y dos camisas, porque tengo que dir a la Capital mañana en la juganda del correo. Tarré una semana allí. Y es preciso que usted no se ande de vagabundona y no me descuide los trabajos ». Bueno, llega el día de la marcha y yo me pongo mi fiu, cojo mi cuchillo y al malchame, Atanagilda me llama: « Mire, póngase en su fiu el pañolito de seda que yo le regalé cuando nos implamamos ». Señore! ella misma me puso el pañolito en el bolsillo del saco!; Usté sabe lo que e eso? Bueno, llega la juganda, me subo y pa la capital. « Pare » — le dije al chóter, cuando llegamos a la finca de Lo Matajane — que yo me tengo que devolvte ». Me bajé de la juganda y me fui sonde mi comay doña Mariquita. Y allí tuve toito el día hasta el tan de la media noche. Antones volví a la carretera y anda, anda, me devolví al pueblo y llegué al bojo. Taha encendida la lámpara. Lo vide por la rendija de la madera. Me aselqué despacio jas-

ponía una oreja en una rendija de la tabla del aposento. « Carajo, mi mujé ta durmiendo con Raul! », me dije furioso como ají títi. Se oían la do respiración. En silencio saqué mi cuchillo y levanté la ardaba de la puelta. Me latía el corazón como una tambora. Despasito, mi despasito, dentré nel aposento. Y allí taha el hijo de puta durmiendo. « ¡Dio e grande, señore! — me dije — ¡pa que no me deje cael de indio! » Cojé el machete de Raul que taha junto a su soleta en una silla y sallí a escondélo debajo de una yagua en la cobija del techo. Me devolví al aposento y; mire, don Mifuales! en una mesita junto a la cama había un arañón. Una me la metí en el bolsillo! La pelté en el pecho mi cuchillo y la pelté en do mitade; la puse en la mesita y dipusé la tapé con el pañolito de seda, que me había regalado Atanagilda, pa que, cuando amanesiesen, ella se diese de cuenta que yo no era boqueuelco y que lo había descubuelto; usté sabe? — Admirado de aquella sangre fría, paré mi montura y me volví a Dandao para decirle: — Eres todo un hombre, amigo Dandao. — Oh, oh, señore, yo no toy de visita nel mundo y una mujé alegrona no vale un diache. — Bueno, salud, Dandao y la compaña, que me esperan para comer. — A la orden, don Mifuales. — Tal era Atanagilda, la mujer que había sorbido el seao a Raul. Por ella Raul el Petiseco anduvo haciendol el loco durante meses y hasta años por aquellas sabanas y aquellos bateys del Sur. Y es que como decía Blanquito « cuando la gana e jembra le decallenta a uno la sangre; ay carajo! a uno le entra lo malo ». Y lo malo le había entrado al pobre Raul que a los desdenes de Atanagilda, contestaba con sus demerencias orales, enramándose para tratar por las sabanas, ora subiéndose a los mangos para amenazar con romperse la crisma echándose al suelo desde lo alto. Pero ahora ya no tendría que recurrir a toda esa clase de locuras. Desde el día de la batatola que ya conocemos, don Pancho, el Administrador de la Colonia, se hizo cargo de Atanagilda y de Raul con propósitos casamenteros. Los iba a casar como Dios manda. Con pompa de curras y fiesta de « enramé », tenía que ser una boda de rumbo. Habría mucho tajo y mucho clerón, con tambora y acordeón, como se hacen las bodas de la gente cundi macundí.

por Mariano Vinales

Mis amigos los negros

PRÍETA, como sus padres haitianos. De facciones duras, africanas en el rostro; pero de contornos bien delineados en el cuerpo. Toda ella de proporciones armónicas. Sin desmado a los diez años debió haber pensado a más de un mortal en la gracia de Dios. A sus veinte años — su edad a la sazón — me hacía pensar a mi en el mito delicioso de una Afroditá negra. Cuando el venticello travesó la sofaldaba, desnudándola el bronce de los muslos relinchaba en los hombres el potro del deseo.

Pero Atanagilda era algo vitando. « Tu daná », me decía un día Blanquito. Y Blanquito era el eco de la murmuración de toda la Común. La fama de « cuero » de Atanagilda era pregonada en Comendador, en Las Matas y hasta en San Juan de la Maguana, en donde, al decir de aquellas gentes Atanagilda anduvo « cue-reando dende chiquita ». Si, era fama que ya desde muy niña Atanagilda estuvo permanentemente « Nuevecita » aún, se llevaba a los muchachitos sin bozo a las cercas de caña o de maíz a jugar a las tablas. Y de grande, cuando ya mujer, fué la vaca muerta de toda la contornada. Los hombres todos la habían conocido. Su cuerpo había rodado por entre los plátanos y la yuca de todos los enuños. Viejos y jóvenes me aseguraban: — Ah, no, don Mifuales: Blanquito dice la verdad. Mire, cuando vino la Sanidá dicen que dijén los doctores que esa putona taha daná.

Las noches de los sábados solían los hombres, los solteros especialmente entre los que no faltaba nunca algún viejo verde, pendenciero y rijo-so, acudir a la bodega de don Coduco. No faltaba nunca algún guño de clerén, pasado de contrabando de Haití. La reunión con los tragos se animaba. Y con la animación pronto surgía la iniciativa de organizar una fiesta, de armar una batatola. Se iba pues, en busca de una tambora, del güirero y del acordeonista, a cuyos compases Atanagilda acudía a la bodega. La Tambora ejercía en Atanagilda una atracción irresistible. Cuando Atanagilda hacía su aparición, la reunión se trasladaba a la « enramá » anexa a la bodega. Allí estaba siempre su palos pintados y estaba adornada de tiras de papel de colores vivos. Se colocaban las lamparitas « jumadoras » en las alcayatas y las dos de carburo que eran el alumbrado utilizado en las grandes solemnidades. En seguida el güirero y el acordeonista

enlazaron con sus brazos ardientes. Después, yo no había problema. Uno detrás de otro, todos soboreaban el tajo de la boca muerta.

A pesar de esa fama de « cuero » Atanagilda tuvo un enamorado. El negro Dandao se prendó de ella y se la « llevo », la rapto. Una tarde se presentó en El Llano, poblado en el que vivía Atanagilda, caballero en una yegua andadora. Iba él de punta en blanco, con su mejor mada. Dejó la montura junto a la bodega de don Coduco y se fué a merodear por los alrededores del bohío de Atanagilda. En cuanto la vio, Dandao le hizo la seña convenida; ella ya no entró en el bohío; se fué hacia donde Dandao que la tomó en sus brazos y así, en volando, la llevó hasta la montura. Saltó él a la grupa y partieron todo galope, como de Las Matas. Los padres de Atanagilda — aunque el raptor hubiese convenido con ellos de antemano — armaron la gritería de costumbre. Era la forma de consa-

grar públicamente el rapto. A partir de entonces Atanagilda dejaba de ser vaca muerta para merecer el respeto del prójimo, de todos los hombres y de todas las mujeres; tenía ya su gallo. Y Dandao, a su vez, adquiría los ojos de todos los deberes para con toda mujer rapta. Impone al raptor la costumbre hecha ley.

La unión de Atanagilda y Dandao duró apenas un año. El propio Dandao me lo contó una tarde. Había ido yo a bañarme en un remanso del río Caña. Antes de comer solía refrescar mi cuerpo sudoroso en aquella balsa de agua recastada a la sombra de un gran habillier centenario. El sol a aquellas horas estaba en la corteza de las habillas y quemaba en los redondos guirrares de las márgenes del río. Me había desnudado ya, cuando llegó, en compañía de otro negro, Dandao quien, después de saludarme, se dispuso a marcharse. No sé por qué me pareció que Dandao quería bañarse, pero por un escrúpulo delicado, de respeto hacia el hombre blanco, se iba en busca de otro lugar. Yo que, además tenía interés en hablar con Dandao, le grité:

« ¿ Que... Dandao, no te bañas? — El negro sonrió agradecido. — Si a usted no le hace ascos bañarse con un prieto... — De ningún modo — les animé — los blancos y prietos hermanos somos todos. — Hermanos todos, si señore — concluyó Dandao. Se desnudaron y se lanzaron al agua, quedándose a una distancia prudencial por su tema. Silvestre Gaspar y por Fidel Benet, Pérez. — Antonio Sánchez Padilla, de Campillo (Málaga) escribirá a Lorenzo Escobar, a Fontenay-les-Louvets, par Touville (Orne). — Pedro Massip, 24, Rue Ste Marthe, Paris (X), interesa noticias de Lorenzo Cuenca, de 29 años de edad, que estuvo el año 39 en el campo de Perpignan y desde entonces se ignora su paradero. — La F. L. de Beaucaire (Gard) desea conocer la dirección de la de

RAMON PORTE vuelve a la Organización. La Federación Local de Negros tiene la honra de informar a todos los militantes y afiliados en general la reincorporación en nuestra organización del compañero Ramon Porte, que desde que se produjo la escisión se había mantenido al margen del Movimiento y alejado de toda actividad orgánica.

ATANAGILDA, VACA MUERTA

EL FOLIO INSACIABLE

por Alfonso Vidal y Planas

SOLIDARIDAD OBRERA

ORGANE HEBDOMADAIRE DE LA C. N. T. DE ESPAGNE EN EXIL (XI REGION).

La palabra «república» es ciertamente muy bella, porque significa la «cosa pública» y parecería que atribuyese a todos los que se dicen republicanos un espíritu de solidaridad desinteresada en la defensa de la causa común; pero ese nombre ha perdido su verdadero sentido desde que es empleado por «hombres de gobierno» e indica no un cambio de régimen, sino un simple cambio de personas.

Elisea Reclus

Valores y giros a nombre de M. MODINO
24, Rue Sainte-Marthe, PARIS (XI)

TELEFONOS	
Redacción	Bot. 2202
Talleres	PRO-78-16

SUBSCRIPCION INDIVIDUAL
al trimestre 125 francos
el semestre 250 francos

UN AMIGO DE ESPAÑA

RECORDEMOS a Sebastián Faure en estos momentos trágicos de nuestra España mártir. Sebastián quería, amaba, entrañablemente a España. Y la quería porquedividaba al través de sus luchas por la libertad un radiante porvenir, sobre todo, en lo que se refiere a la agitación social, que él consideraba la más aproximada a las ideas libertarias.

Conocía a fondo el carácter español y el esfuerzo poderoso de los dirigentes internacionalistas que, con la ayuda del pueblo, coronaron de gloria infinidad de movimientos de carácter reivindicativo y económico.

En plena guerra de defensa y cuando la CNT y el movimiento anarquista entraban plenamente en la fase constructiva y redentora, Sebastián Faure vino a Barcelona. Quería pulsar por sí mismo los trabajos que llevaban a cabo los militantes libertarios.

acompañado de varios amigos se personó en la redacción de «Solidaridad Obrera». Fué grande la emoción por ver otra vez frente a mí al viejo luchador francés. Me recordó aquellos tiempos de París y aquella imprenta pequeña, situada en una cuspide de la vieja Lutecia, donde junto con él, editábamos «Liberación» y más tarde «Tiempos Nuevos». Sebastián no había cambiado. Era el hombre de siempre, optimista, plétronico de energía y voluntad. Faure

Proyectos falangistas

A Agencia A. F. P. ha distribuido el siguiente despacho de su corresponsal en Madrid:

«La prolongada presencia en Madrid de don Nicolás Franco, embajador de España en Lisboa, la publicación en los periódicos oficiales de artículos firmados por personalidades «ministeriales» como el señor Arellano, ex-embajador en la Argentina, y el señor Arbura, director del Banco Exterior, han dado origen a los rumores que circulan en orden a la inminente en la reconstitución del gobierno. Se atribuye al general Franco la intención de renovar una gran parte de su Gabinete y, sobre todo, de confiar a su hermano Nicolás la presidencia del mismo. Coinciden tales rumores con la difusión de una Agencia española muy conocida por hacerse eco de los puntos de vista del Ministro de Asuntos Exteriores en breve serán presentadas a las Cortes diversos proyectos de ley como complemento de la «evolución iniciada en 1945» con vista a la vuelta gradual de la libertad de prensa y de asociación, a la liberación de las actividades económicas y también a una reorganización administrativa del país y a una reforma de los cuadros gubernamentales.

En razón a la situación económica y financiera en la que se encuentra el país como consecuencia de una política autárquica y debido también a las condiciones exigidas por los bancos norteamericanos para la concesión de créditos a España, tales rumores parecen tener cierta consistencia; esta es la impresión que se obtiene en los círculos diplomáticos extranjeros de Madrid en los que por vez primera se concede algún crédito a dichas referencias. Es muy significativo que éstas se lancen a la circulación en Madrid inmediatamente después de haber recibido el general Franco al Sr. Alfred North, vicepresidente del «Chase National Bank», de Nueva York, y al banquero suizo Sr. Oswald, y también en el preciso momento en que la prensa española, anunciaba en primera página la próxima llegada a la península del señor William Dunham, experto del Departamento de Estado norteamericano para las cuestiones que se refieren a la Península Ibérica.

Tan marullero es el cavallito que bien ha podido concebir semejante notificación. Pero ¿a quién pueden engañar sus planes? Al pueblo español, no.

por Libertá Callejas

realizado para llevar a cabo la verdadera Revolución Social?

— Muy bien, muy bien; pero, amigos, esto no es todavía la Anarquía. Sus panes y sus panes vivos escrutaban los rostros de los diversos compañeros reunidos en torno de él. Entonces se estableció una controversia viva e interesante en torno a las posibilidades de implantar la anarquía rápidamente. Sebastián nos explicó, con su verbo convincente, la manera más apropiada para ir ascendiendo paulatinamente a la consecución definitiva de nuestro ideal. De paso, entonó un canto a la lucha épica del pueblo español contra el fascismo y el militarismo. Vino la catástrofe y en pleno destierro, nos enteramos de la muerte de Sebastián Faure. Sólo, casi abandonado, escondido en una casita de provincia, y bajo la sombra de la guerra que se cernía en el ambiente de Europa, moría el agitador profundo y el orador brillante.

El dolor moral y las dolencias físicas minaban su corazón, que tan rápidamente había palpitado al fervor de la causa anárquica. Ahora, en plena tragedia española, en este momento en que nuestros compañeros luchan denodadamente para liberar y recuperar a Sebastián Faure, que durante cincuenta años se entregó de lleno a la consagración de las ideas anarquistas.

Por ellas vivió y por ellas murió. Su vida fue una ejemplaridad perenne, y en esta vida había un gran amor para España.

No queremos cerrar esta breve anécdota sin mencionar las palabras que Sebastián Faure dirigió al pueblo español, pronunciadas en la Plaza Monumental de Barcelona y ante una enorme concurrencia:

« Hermanos de España, es un viejo militante el que os habla. Amigos, estamos con vosotros, cerca de vosotros. Nuestras corazonas palpitan al unísono. Nuestras voluntades permanecen unidas. Nuestros dolores y nuestras esperanzas se funden en un solo cuerpo. Vuestra derrota será la nuestra. Esperamos en plena noche, rodeados de tinieblas profundas, pero, de repente, la oscuridad se hace más tenue. Aparece una luz en el horizonte. Es el alba prometedora que esperais, que esperamos todos.

Los ojos débiles, a causa de mi vejez, pueden ya cerrarse para siempre. Gracias, hermanos queridos, de este espectáculo magnífico.

CUBIERTOS POR LA POLICIA

ALIENDO para La Guayra, a donde la embajada corrió para despedirse de Venezuela y alcanzar otro país más benigno, como el de Santo Domingo, tuvieron que buscar la protección de la policía.

No tenían bastante con la de los fascistas indígenas y otros que les acompañaban desde Chile como el chico Mario Sánchez; José Díaz Fernández, que estuvo en las filas franquistas; Arcadio Lázaro, un sargento bruto de la 5a bandera; y Mariano Múgica, Cándido Acosta y otros agentes hitlerianos en Hispanoamérica.

Los Coros y Danzas iban de Caracas a La Guayra con coches radiopatrullas de la policía y cubiertos a proa y popa por guardias armados.

Para una embajada artística no se puede imaginar mayor éxodo...

EN LOS PAISES «LIBERADOS» POR EL EJERCITO ROJO

Otros como Kosuth, lograron evadirse y vivieron largos años en destierro. La victoria de la autoridad imperial representó la supresión de las libertades; el mismo parlamento vió prácticamente anulada su existencia durante cincuenta años.

Pero los deseos de independencia manifestados en la revuelta del 48 no quedaron extinguidos en el corazón de las gentes. Poco a poco reaparecieron alcanzando más vigor. Así, en 1867, los austriacos tuvieron que acceder al establecimiento de un convenio autorizando a los húngaros para que constituyeran un parlamento propio. Después de este compromiso, el llamado partido liberal, inspirado por Deak, moderado y partidario de la colaboración con los austriacos, conservó el poder, sin ninguna variación, durante cuatro años, siendo presidente del Consejo Julio Andrássy (padre). En 1875 el partido liberal se vio reforzado con la fusión de la minoría centro-izquierda, cuyo jefe era Kalman Tisza.

Kosuth, el iniciador de la revuelta y presidente provisional de la república húngara en abril de 1849, emprendió su actividad condenando el compromiso de 1867. Su proclamación tuvo amplia acogida, con lo cual se benefició la extrema izquierda de la independencia nacional que obtuvo 38 representantes en 1872, mientras que en 1867 solamente contaba 7 puestos.

Kalman Tisza logró mantenerse en el poder, restringiendo el derecho electoral, hasta el 1890. A partir de cuya fecha se acentuó el carácter de partido socialista el partido de la independencia nacional, que se benefició de la opinión radical y de la extrema izquierda.

En estas condiciones se encontraba Hungría cuando se produjo el desastre militar. Las repercusiones de la revolución rusa y el deseo insatisfecho de libertad e independencia y justicia social aceleraron la revuelta. Los partidos de izquierda formaron el Consejo Nacional, estallando la revolución — de la que nos ocuparemos en el próximo número — el 31 de octubre de 1918.

Alberto CASANUEVA.

OTRA descarrilamiento

MADRID. — En la estación de Valdepeñas se ha registrado un nuevo accidente ferroviario. El correo-expresso Sevilla-Madrid descarriló al entrar en agujas. Ha habido bastantes heridos, aunque parece no son de gran consideración y la vía quedó interceptada durante todo el día.

Este accidente, como todos cuantos vienen ocurriendo últimamente en España, es motivado por el mal funcionamiento de las señales y las pésimas condiciones del material rodante.

EL MINIMO ESFUERZO

(Viene de la primera página)

se podía haber hecho una curiosa selección. se habían anotado los conceptos más hiperbólicos, las ideas más descentradas.

Particularmente los poetas de filiación marxista han pulsado la lira de tal suerte, con tal fervor, que supera con creces al que tuvo aquel famoso rey David, de que habla la «Biblia», celebrando las excelentísimas de «el Rey de los cielos». Así el poeta chino Tchou Tsi, dice en unos versos: «¿Cuántas corazonas sobre el planeta arden en deseos de ver a Stalin!» Y el escritor lituano Antanas Wentzlova, canta entusiasmado que al ser pronunciado el nombre del Jefe, en mil corazonas alrededor de los campos, los bosques, y hasta las sirenas de las fábricas adquieren singular animación y contenido. A juicio del coreano Se Man Up, la Corea de nuestros días canta al hombre «cuyo nombre luminoso es más precioso que el aire. Más deseado que el pan. Más claro que el Sol». Y, si para muestra basta un botón, con lo transcrito hay suficiente.

¿Qué puede esperarse de personas que llegan a tal grado de fanatismo? ¿Qué mentalidad puede tener el hombre que de buena fe ensalza a otro hombre como si se tratara de una figura mitológica?

En suma, está el labor prosléptico como el marxismo y toda corriente social de tipo autoritario tienden a enraizar, en sus afiliados no dirigidos, la predisposición al mínimo esfuerzo mental. La forma más apropiada que puede desear quien busca mandar y ser obedecido.

Cuando se está labor prosléptico propiciando la capacitación, combatiendo todo limerismo, la fe ciega en quien sea o en lo que sea, es verosímil que los resultados han de ser más lentos, dados los motivos apuntados al principio. Al ir contra el mínimo esfuerzo se propicia la actividad del pensamiento, que cada cual razona por cuenta, se crea la única forma de poder ir hacia una humanidad libre y fraterna.

FONTAURA.

LAS QUIEBRAS DE SOCIEDADES INMOBILIARIAS

BARCELONA. — En esta plaza, al igual que en Madrid y otras de España, se suceden las intervenciones judiciales cerca de las sociedades inmobiliarias constituidas estos últimos años. Desde asegurarse que todas ellas están en quiebra, lo que para muchos modestos accionistas supone la ruina, en tanto que los gestores, falangistas casi todos, han obtenido pingües ganancias traficando con los traspaños y ventas y compras diversas cubiertas por la administración.

Comentando este asunto dice un periódico del régimen en su edición del pasado día 10:

« Son legión los hombres inocentes que purgan las culpas de los que fueron sencillamente pillos ».

Esos pillos no son ni más ni menos que los falangistas antes citados y algunos militares que, no conformes con las modestas sumas que obtienen del Estado, se han lanzado a los negocios explotando la estupididad de las gentes.

DURAND, gerant.-GOMEZ, directeur
Imprimerie S. P. L., 4, rue Saunier, Paris

LOS COROS EN DANZA

EN A y Compañía prefirieron hacerse ver, explotar la «bondad» franquista con otro espectáculo más discreto: el de los Coros y Danzas, que se presentó en el Teatro Nacional y en el que también escucharon los consiguientes muertos a Franco.

Después de la fiesta se hizo el jaleo en el Hotel Universal, cuyos camareros se negaron a servir a los comensales. Hubo, pues, una confusión de voces y bofetadas, pudiendo advertir, las coristas y acompañantes, que el papel de Franco produce asco en todas partes.

Cuando retornen a España ya pueden contar la verdad de sus excursiones por tierras americanas...

CRONICA INTERNACIONAL

por JULIO BARCO

MAS SOBRE LA BESTIA HUMANA

DEJEMOS hoy de lado la actualidad, tan desalentadora. Tiempo habrá de hablar de ella, desgraciadamente. Porque no están en camino de resolverse los problemas actualmente planteados. Más bien están en camino de agravarse. Hasta extremos que ya empiezan a preocupar a muchas gentes poco inclinadas a preocuparse. Por donde podría venir solución. No vendrá, si viene, de otro modo.

Aunque otro día el comentario de la actualidad sea otro — cambia el aspecto de los problemas sin que los problemas dejen de ser los mismos —, dejémoslo para otro día. Merece el hecho en la crónica pasada algunas líneas más, que otro día acaso no se presente ocasión de escribir. Porque la actitud de algunos escritores, de que en él se hablaba, no es excepcional, ni mucho menos. Siempre, entre el mal que hace el Poder y el mal que alzaré contra el Poder causa, toman partido los escritores, casi todos los escritores, aun muchos de los que con sus escritos no han sido ajenos al alzamiento, por el mal que hace el Poder. No es éste mal, al enfrentarse con el otro. Ni hablan de él. Sólo hablan del otro. Las palabras, profundamente inhumanas, del olímpico Goethe: «Es preferible al desorden la injusticia» — ni Goethe, de mirada habitualmente tan clara, acertó a ver que no hay mayor desorden que la injusticia —, las hacen suyas la mayor parte de los escritores en cuanto surge conflicto entre el Poder y los sometidos al Poder. Les es cómodo, a muchos, sembrar la rebeldía en los períodos de calma. Cuando la rebeldía estalla, todas las palabras les parecen pocas para condenarla. Fautores, no siempre secundarios, de ella, se espantan de sus resultados. Y el Poder, contra el cual justificaban antes cualquier ataque, tiene en ellos, cuando es atacado, los defensores más fervorosos. Porque no ven, y lo proclaman, en quienes le atacan, sino la bestia humana desatada. Que ellos hayan colaborado a su desatamiento, si desatamiento hay, lo olvidan. Que ellos sean, en parte principal, responsables de la existencia de la bestia humana, si existe, ni se les ocurre.

La actitud, en los períodos de revuelta, de los escritores que nunca tuvieron censuras por el Poder, compartida, como queda indicado, en esos períodos, por muchos de los sembradores de rebeldía en períodos de calma, quedó reflejada en la crónica anterior. Se espantan, sencillamente, esos escritores, del mal que la revuelta trae consigo. Pero no como hombres enemigos del mal, de cualquiera que venga. Al contrario, su espanto es el de partidarios de una dada forma del mal, temerosos porque se extienda, en lugar de como ellos no les desagrada, de otra manera imprevisible. Lo mismo que tienen una peregrina teoría del derecho, la tienen del mal. Cuando éste lo hace el Poder, no merece, de su parte, ningún reproche. Cuando los sometidos al Poder imitan los malos ejemplos que el Poder les da, cuando siguen las enseñanzas que de él reciben, y alzándose contra él llevan a cabo algún mal, muchas veces sin plena conciencia de ello, no hay condenación que no escriban.

No tienen jamás crítica alguna que dirigir al régimen en que se ahoga un pueblo — España, ahora, por ejemplo —, para el mal inmenso que ese pueblo sufre, pero cuando éste, enloquecido por el dolor, para libertarse, luchando por libertarse, hace contra el régimen aborrecido el mal, acaso mucho mal, pero en todo caso menos que el régimen, le llaman bárbaro, le acusan de no tener otra doctrina que la de la destrucción.

No haya cuidado tampoco de que dirijan reproche alguno al Poder cuando destruye, y hace tiempo que en todos los pueblos no parece tener otro quehacer. Pero en cuanto contra el Poder se lleva a cabo parte de lo que el Poder lleva a cabo conscientemente, ponen el grito en el cielo: grito histórico, evidentemente. No, no preside sus juicios un principio superior. Ni apenas principio alguno, aunque no superior, que merezca respeto. Quienes nada tienen que decir del mal que el Poder hace, nada pueden decir del mal que se hace contra el Poder. Cuando digan carece de valor.

La tragedia de España ha dado ocasión a mucha literatura, tanto por parte de los que están con el Poder en todas las circunstancias, como por parte de los que se colocan a su lado cuando corre peligro. Abundante, en esa literatura, los puntos de vista pintorescos. Recuerdo ahora uno, de no recuerdo qué autor, ni importa, que era, con pequeñas variantes, un resumen de todos. Era el autor de los que nada pueden decir del mal que contra el Poder se hace, por no tener nada que decir del mal que hace el Poder. Se había desatado en España la bestia humana, contra Franco

— naturalmente! —, y la habían desatado el socialismo y el anarquismo. No decía el comunismo porque, aseguraba — en algo enterado —, el comunismo apenas tenía partidarios en España.

Se extendía antes, sin venir muy a cuento, por lo menos en la forma que se extendía, sobre la guerra que a la tragedia española siguió. Y, claro está, en esa guerra no se había desatado la bestia humana. Durante más de cuatro años se había derramado por la tierra el mal, la destrucción, el odio, la muerte, para dejarla sembrada de mal, de destrucción, de odio y de muerte para el futuro. Pero eso, obra del Poder, había sido normal, aunque más terrible, aún, sería lo preparado para el futuro. Lo anormal era lo acaecido en España. Un pueblo que se alza contra militares alzados era algo monstruoso. Sin el socialismo y el anarquismo, ese pueblo no se habría alzado. A éstos correspondía todo el mal que de España había sido traído, porque ellos eran quienes habían desatado la bestia humana.

Como he dicho, semejante punto de vista, en el que no se sabe de qué asombrarse más, es como un resumen de los muchos que se han prodigado. Para otros autores el desatador de la bestia humana fue el comunismo, aunque no existiera, para otros aún la masonería, así como suena. No legran las discrepancias más lejos. Sólo existe en cuanto a quién desató la bestia humana, no, en modo alguno, respecto a qué fue desatada. Es cierto que en España se alzaron los militares, pero fue por que España iba de mal en peor. Los sublevados se sublevaron para poner orden donde no lo había. Tal vez con injusticia — no lo dicen ellos: este pensamiento se lo he puesto yo —. Era preferible ésta — recuérdese que lo ha dicho Goethe — al desorden. Sin el socialismo y el anarquismo — o sin el comunismo o la masonería — el pueblo habría permanecido tranquilo. No aceptó que el orden se estableciera sin lucha. Se alzó, desatado, contra quienes querían establecerlo. Y derramó el mal. No lo derramaron los que querían establecer el orden: lo derramó él.

No sospechaban — y eso les juzga como escritores, antes que como hombres, porque la misión del escritor es ver —, cuántos compartían, con las pequeñas variantes citadas, semejante punto de vista — sin duda no lo sospechan aún — hasta qué punto les condena, y condena lo que defienden, la deducción a que lleva su razonamiento. Para que el socialismo y el anarquismo desataran la bestia humana — o el comunismo o la masonería —, era necesario, claro está, que ésta existiera. ¿Por qué existía? Si unas doctrinas habían podido desatarse, es porque estaba allí. ¿Cómo es que estaba allí? ¿Cómo es que no se había acabado con ella, para que nadie pudiera desatarse? ¿Cómo es que las instituciones, tan defendidas por los escritores, y los escritores mismos, no se habían cuidado de que dejara de ser bestia humana? ¿Es que necesitaban que siguiera siendo bestia humana? ¿Por qué, entonces, escandalizarse de que, por una vez, mordiera?

Si el socialismo y el anarquismo, para no hablar del comunismo ni de la masonería, fueron responsables del desatamiento de la bestia humana, ninguna responsabilidad les cabe, indudablemente, de su existencia. Existía ya, para que ellos pudieran desatarse. ¿Quiénes son responsables, pues, de su existencia, y del mal que, al ser desatada, causó, para los autores de que hablo todo el que en España se hizo? Porque todo el mal que en España se hizo lo hicieron los alzados contra el alzamiento, no los primeros que se habían alzado, para ellos el Poder. Este está limpio de toda mancha. Fué forzado, para establecer el orden, a combatir a los que se negaban a que el orden se estableciera: a la bestia humana, por el socialismo y el anarquismo desatada.

En vano querrán, por los siglos de los siglos, en ningún caso, y menos que en ninguno en el caso de España, los espantados por el mal que contra el Poder se hace, salvar al Poder del mal que hace, maestro en hacer el mal, desatador, cuando lo necesita, de los peores instintos, que si alguna vez se vuelven contra él, con tanto cuidado por él conservados, apenas llegan, en sus peores extremos, a los extremos a que él los lleva. En España, los dientes y las zarpas de la bestia humana desatada, para no salir del lenguaje de los responsables de que la bestia humana exista, si existe, eran piedras contar bombas. La bestia humana, ya admitida su existencia, estaba en el otro lado. Estaba en el lado del Poder: en su sitio. Estaba en el lado de los que hablaban, y todavía hablaban, de ella. Con ellos. Forma, con ellos, un cuerpo único. Que no hay más que mirar para ver.